

AMIGOS DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA¹

Eduardo pasó a presidir la "Asociación de Amigos de la Universidad" con el deseo de cumplir con sencillez y con alegría el encargo recibido. Yo he reflexionado muchas veces sobre esta prontitud y plena disponibilidad de Eduardo porque objetivamente era, para él, un golpe muy duro. Las cualidades humanas y científicas de Eduardo eran extraordinarias, pero no eran las más adecuadas para presidir una Asociación cuya actividad predominante consistía en pedir dinero.

Al menos, pienso yo, no tenía ninguna de las cualidades que describen todos los manuales. Era incapaz de plantearse y aplicar esas reglas de juego del *fund-raising*: ni la fecha tope, ni la cifra fuerte, ni los parámetros que deben marcarse en cada caso, ni el sistema del lenguaje que hay que emplear, ni cómo hay que entrar y cómo hay que salir de cada operación. Y, sin embargo, fue el hombre que más dinero consiguió para la Universidad de Navarra.

Reflexionando sobre este asunto, que resulta asombroso para los que profesionalmente nos dedicamos a actividades económicas, he llegado a la conclusión de que Eduardo lo consiguió por su gran capacidad para querer y por su espíritu y disposición para obedecer. Tengo delante una carta en la que me decía: *He cambiado el nombre de pedir donativos por pedir cariño. Tú hablas muchas veces del fund-raising, del arte de pedir dinero y a mí me parece que el arte de pedir dinero consiste en querer a los demás.*



Muchos amigos esperan de nosotros que nos demos; y si nos damos, ellos también nos darán. Nunca un amigo me ha dejado de dar: o me ha dado su amistad, o me ha dado su ayuda para la Universidad de Navarra. No entiendo a aquéllos que piden dinero y, si no se lo dan, se olvidan de ellos.

Desde que se hizo cargo de la presidencia de la "Asociación de Amigos", concibió su gestión como una actividad universitaria. En ningún momento pensó que iba a convertirse en un señor pedigrüeño, que sale por ahí a pedir dinero, sino en un universitario que ejerce una función específica, económica, con la misma mentalidad con que podría ejercer cualquier otra función académica.

En una carta me escribía: *Hay que hacer un amigo de la Universidad, queriéndole, no pidiendo. El verbo pedir hay que sustituirlo por el verbo querer.*

¿Cómo se consigue? He aquí el gran misterio. Este es mi deseo, lo que pido en la oración al Señor. Puedo asegurarte, y todo se lo debo al Padre, que desde que estoy más metido en estos temas, más cerca estoy del Señor, de la Virgen y de nuestro Fundador. Cada vez encuentro más en los otros al Señor.

¹ Testimonio de Juan Francisco Montuenga, AGP, EOL T-19762.

FAVORES

Soy médico colombiana y quiero contarles que el Dr. Ortiz de Landázuri realizó un milagro para mí. Empecé a rezar su estampita que me regaló un sacerdote de la Obra para pedir un trabajo estable, pues la situación es difícil aquí y, al poco tiempo, obtuve el favor cuando menos lo esperaba. Estoy muy agradecida por su intercesión.

A. L.

Hace unos años, hablando con una persona del Opus Dei del futuro de mis hermanos, me animó a pedir a D. Eduardo que les ayudara a formar familias cristianas. En ese momento ninguno tenía compromiso así que, con todo el tiempo por delante, me puse a rezarle una estampita cada mañana.

Mi hermano mayor, a los pocos meses empezó a salir con una chica que no tenía formación moral. Aún recé más cuando se fueron a vivir juntos. Pasó un tiempo y ella le dejó. La siguiente, una hermana, se ennovió, a los dos años se casó y, en breve, tendrán el primer hijo; están muy ilusionados con formar una familia cristiana, aunque les suponga esfuerzo.

My tercer hermano salía mucho y conocía a muchas chicas. De repente un día le dijo a mi madre



ORACIÓN

Señor, Dios Nuestro, que llenaste de amor el corazón de tu siervo Eduardo, médico, para que entregara sin reservas su vida a los demás, de manera especial en la familia, en la docencia universitaria y en la atención llena de desvelos por los enfermos, haz que yo sepa también encontrarte y servirte en quienes están a mi lado, particularmente en los que sufren en el cuerpo o en el espíritu. Dígnate glorificar a tu siervo Eduardo y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

que llevaba mucho tiempo saliendo con una chica. Se casan el próximo agosto, también con muchos deseos de formar cristianamente a sus hijos.

Nunca pensé que D. Eduardo se "especializaría" en estos temas.

E. L. T.

Hace dos años falleció una hermana mía a causa de un cáncer. Los médicos nos dijeron que era hereditario y que muy probablemente lo padecerían otras personas de la familia. Nos aconsejaron un estudio genético, y en caso de ser positivo debíamos tomar medidas drásticas y costosas desde distintos puntos de vista. En mi caso el resultado de la prueba fue positivo: era portadora del gen hereditario.

Como hasta ese momento había sido una persona sana y no había ido mucho a médicos, afrontar la situación desde el punto de vista médico y administrativo me parecía bastante complejo. Desde el primer momento metí una hoja informativa de D. Eduardo en mi carpeta de informes médicos, y así encomendaba cada visita o gestión que hacía.

Estoy convencida de que ha guiado mis pasos y me ha puesto a personas y medios que me los han facilitado mucho. Debo decir que llegamos muy a tiempo, porque me encontraron un carcinoma muy pequeño, que extirparon sin necesidad de más tratamientos.

A. L. C.

PUBLICACIONES

- **Esteban López Escobar–P. Lozano:** *Eduardo Ortiz de Landázuri*. Ediciones Palabra. Madrid, 1994.
- **Juan Antonio Narváez:** *El Doctor Ortiz de Landázuri. Un hombre de ciencia al encuentro con Dios*. Ediciones Palabra. Madrid, 1996.
- **Vídeo:** *Don Eduardo*. Servicio de medios audiovisuales. Clínica Universitaria de Navarra.

Noticias de la Causa

La redacción de la *Positio* sobre la vida y virtudes de Eduardo está a punto de finalizar. Esperamos poder presentarla este año en la Congregación de las Causas de los Santos.

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.